



mar, estaba en estado de defenderse, y un ejército ruso muy numeroso operaba fuera de la plaza. Todos los esfuerzos de la guerra se concentraron en Sebastopol. El cólera y la crudeza del invierno no bastaron á desalentar á los sitiadores. Todos los trabajos se concentraban contra la torre de Malakoff, principal defensa de Sebastopol. El Piamonte entró en la coalición contra la Rusia. La torre de Malakoff era cada vez más estrechada por los trabajos de los sitiadores. El 6 de Setiembre comenzó un bombardeo terrible, que duró tres días. Pelissier fijó el 8 de Setiembre para el asalto, queriendo así el general en jefe colocar el éxito del asalto bajo la protección de una festividad de la Virgen. Y en efecto, en aquel día Malakoff fué tomada por asalto y ganada; Sebastopol quedó reducida á un montón de ruinas. La toma de Sebastopol era un golpe funesto para el poder ruso en el Mar Negro, y los aliados atacaron otros muchos puntos. Austria creyó que era llegado el momento de intervenir; propuso condiciones aceptables para una y otra parte, y se decidió la reunión de un congreso en París (1.º Febrero, 1856).

Las sesiones empezaron el 25 de Febrero, adoptándose sucesivamente los cuatro puntos siguientes. Rusia renunció á todo protectorado sobre los Principados Danubianos; la navegación del Danubio fué declarada libre en todo el curso del río; el Mar Negro fué neutralizado, abierto á la marina mercante de todos los países, prohibido á los pabellones de guerra, áun de las potencias ribereñas, y no podía levantarse ningun arsenal militar ni marítimo en sus costas; en fin, se insertó en el tratado de paz el hatticherif, por el cual el sultan confirmó á sus súbditos cristianos sus antiguos privilegios. La paz se firmó en 30 de Marzo de 1856. La cuestión de los Principados Danubianos reservada al Congreso de París, se resolvió en los años siguientes. Las grandes potencias firmaron un convenio (19 Agosto, 1858) estipulando que la Moldavia y la Valaquia formarían dos Estados distintos, pero gozando de una legislación comun y de instituciones semejantes, bajo la soberanía de la Puerta; debía haber en ella dos *hospodars*, pero aseguraría la unión de los

dos Estados en gran consejo. Los dos Estados eligieron un mismo hospodar, que fué el coronel Couza. La Puerta, á invitación de las potencias, concedió por un firman de 1861 que los dos Principados tuvieran una sola Asamblea y un sólo ministerio. En 1864 el príncipe Couza, por un golpe de Estado aceptado por las potencias, realizó la unión de los dos Estados en uno sólo con el nombre de Rumanía. La Puerta cedió, y conservó casi el derecho ilusorio de soberanía. No pudo ni pedir la continuación de la unión, cuando en 1866 una revolución arrojó á Couza, y eligió príncipe de Rumanía, por un plebiscito, á Carlos de Hohenzollern Sigmaringen (20 de Abril). Las potencias reconocieron el hecho consumado, que daba á Prusia una influencia nueva en los asuntos de Oriente.

La guerra de Crimea había quebrantado el mundo musulmán; produjo de rechazo los deplorables sucesos de Siria. Colocado este país desde 1840 bajo la dominación de la Puerta, no había recobrado la paz, y el antagonismo entre los drusos musulmanes y los maronitas, que son cristianos y católicos en su mayor parte, llegó á ser violento á consecuencia de los esfuerzos de la Puerta por arruinar la semi-independencia del Líbano. Los turcos favorecían á los drusos, que no cesaban de inquietar los Estados cristianos. En 1860 los maronitas tomaron las armas para defenderse: una traición hizo que depusieran las armas, y entregados por los turcos á los drusos, éstos los asesinaron (Mayo, 1860). Cerca de ochenta pueblos fueron destruidos, cuatro mil cristianos asesinados, veinte mil habían huido y el populacho de Damasco (9 de Julio) se arrojó sobre los cristianos, que perecieron en número de seis mil. Grande indignación produjeron en Europa estos sucesos, y á pesar de Inglaterra, se firmó un tratado entre las potencias y Turquía, y se mandó un ejército de ocupación. A su llegada cesó la insurrección; pero la influencia de Inglaterra, dando asilo á los asesinos, apoyando á los drusos, influyendo para que á los maronitas no se les diese más que quince millones de indemnización, y para que no se nombrase kaimakan á José Karam, no tuvo la expedición el éxito que era de esperar. Hoy el Líbano goza



de una especie de gobierno autónomo, bajo la soberanía de la Puerta. Pero la tranquilidad no está restablecida, porque los drusos y los musulmanes, apoyados por Inglaterra, están siempre dispuestos á renovar sus ataques.

En 1856 el virey de Egipto autorizó á Fernando Lesseps para abrir un canal que pusiese en comunicación el Mediterráneo con el Mar Rojo, desde Pelusa á Suez. Esta obra gigantesca, intentada por Sesostri y por los árabes, se llevó á feliz término, y en Octubre de 1869 fué solemnemente inaugurada.

La influencia del Austria había llegado á ser preponderante en Italia desde 1849; no encontraba oposición más que en el Piamonte. Había perdido parte de su influencia en Europa; así es que poco á poco la opinión se volvía contra el Austria. En Italia se la consideraba como á una enemiga, y la política piamontesa hacía recaer sobre ella todos los males de la península; y el conde de Cavour, que dirigía la política, no tenía más que un fin; explotar en provecho suyo todos los motivos de descontento, legítimos ó injustos, de la península, sublevando la opinión contra el rey de Nápoles, contra el papa y contra el Austria. Érale necesario el apoyo de las dos potencias occidentales, y le había ganado tomando parte en la guerra contra Rusia. Inglaterra veía con buenos ojos que se constituía enemigo de la Santa Sede; y el matrimonio del príncipe Napoleón con María Clotilde, hija del rey Víctor Manuel, afirmó su alianza con Francia. El conde de Cavour tuvo una entrevista con Napoleón III en Plombières (1858), cuya entrevista inquietó al Austria, que redobló sus fuerzas en Lombardia. El lenguaje de Napoleón y de Víctor Manuel no era muy á propósito para calmar los ánimos, y la diplomacia trató de evitar la guerra que se preparaba, aceptando la idea de un congreso propuesto por Rusia. Austria rechazó las proposiciones que se le hacían de un desarme general, y al mismo tiempo dirigió á Turín un *ultimatum*, exigiendo el desarme de Cerdeña en tres días, y que en caso de negativa franquearía el Tesino. Cavour respondió concediendo á Víctor Manuel la dictadura en caso de guerra contra Austria, y el

gabinete francés hizo saber al de Viena que consideraría el paso del Tesino por las tropas austriacas como una declaración de guerra. El general Ginlay pasó en efecto el Tesino (29 Abril), é invadió la provincia de Novara. El emperador abandonó á París (11 Mayo), dejando la regencia á la emperatriz. Cuatro cuerpos de ejército operaban á las órdenes del emperador, que estableció su cuartel general en Alejandría. El ejército piamontés tenía á su cabeza al rey Víctor Manuel, y el aventurero Garibaldi mandaba un cuerpo de voluntarios que debía operar á cierta distancia de los ejércitos regulares. Los franceses, después de varios encuentros, pasaron el Tesino (2 Junio). Mac-Mahon debía dirigirse á Magenta; mientras éste avanzaba, el emperador empuñó un combate encarnizado contra un enemigo diez veces mayor; Mac-Mahon apareció en el campo de batalla y decidió la victoria. Esta victoria abrió el camino de Milan. El emperador Francisco José se puso al frente de sus tropas, y el 24 de Junio 220.000 austriacos ocupaban las alturas de Solferino y de Carrizana, en un espacio de cinco leguas, y detuvieron la marcha del ejército francés. Se empuñó una sangrienta batalla, que duró diez y seis horas; al fin cedieron los austriacos y se pronunciaron en retirada: esta victoria conducía á los franceses hasta el cuadrilátero. La actitud de Alemania y la importancia de las plazas del cuadrilátero decidieron á Napoleón á proponer una entrevista á Francisco José, que la aceptó. Los dos emperadores se avistaron en una casa de Villafranca, y firmaron la paz bajo las bases preliminares siguientes: confederación italiana, bajo la presidencia honoraria del papa; el emperador de Austria cede sus derechos sobre la Lombardia al emperador de los franceses, que los trasmite al rey de Cerdeña; el emperador de Austria conserva á Venecia, pero forma parte de la confederación italiana; amnistía general (11 Julio). Los plenipotenciarios de Austria, Francia y del Piamonte se reunieron en Zurich, Suiza (16 de Octubre). El tratado de Zurich (10 Noviembre) confirmaba los preliminares de Villafranca.

Las consecuencias de la guerra de Italia no



podieron ser más funestas. El Piamonte violó el tratado de Zurich cuando apenas le había firmado, anexionándose la Toscana, los ducados de Módena y Parma y de las Legaciones. El papa publicó una bula de excomunion contra todos los usurpadores de los dominios de la Iglesia y contra todos los que habían participado por sus consejos ó por sus actos en esta usurpacion.

Francia reclamó la vertiente francesa de los Alpes, el condado de Niza y la Saboya, y Víctor Manuel firmó el tratado de cesion el 24 de Marzo. La revolucion prosiguió su obra en Italia. Destronó á Francisco II, rey de Nápoles, y se apoderó de las Marcas y de la Umbria, que pertenecian á la Santa Sede. La Europa entera protestó contra estos inicuos atentados. El Parlamento italiano (18 Febrero, 1861) proclamó á Víctor Manuel II rey de Italia, título que le fué reconocido desde luego por Inglaterra, despues por Francia y la mayor parte de las potencias; España no le reconoció hasta 1865; Austria el 1866; la Santa Sede no ha reconocido el hecho que el derecho condena. La revolucion ambicionaba la posesion de Roma; Garibaldi hizo una primera tentativa, y fué derrotado en Aspromonte (29 Setiembre, 1862). El 15 de Setiembre de 1864 se hizo un convenio entre el gobierno francés y el italiano, en el cual se estipulaba la evacuacion de los Estados Romanos por las tropas francesas, dos años despues de la promulgacion de la ley, que trasladase la capital del reino de Italia, de Turin á Florencia. Esta ley se promulgó en Diciembre de 1864.

Alemania habia sido terriblemente conmovida por la guerra de Italia. Prusia, gobernada entonces por el príncipe regente Guillermo, durante la enfermedad de Federico Guillermo IV, hizo los mayores esfuerzos para impedir que los Estados secundarios fuesen en auxilio de Austria. La paz de Villafranca calmó los ánimos. Austria reconquistó su influencia sobre la confederacion, pero no pudo impedir la formacion de la asociacion llamada *Union nacional*, que representaba los proyectos de union de 1848. En el interior, el emperador Francisco José se creyó obligado para reconquistar la popularidad, al mismo tiempo que para contraba-

lancear la influencia de la Prusia, á hacer importantes concesiones al espíritu liberal, y Austria dejó de ser una monarquía absoluta; Hungría recobró sus Cámaras; el emperador se hizo coronar rey de este país, gobernándole por un ministerio especial, siendo el lazo de union entre las dos partes el Reichsrath; se estableció la descentralizacion administrativa por medio de las dietas provinciales; el Reichsrath se dividió en las dos Cámaras, una de señores y otra de diputados.

La revolucion de Febrero de 1848 produjo sus resultados en España; pero la insurreccion no pudo derrocar la dominacion de los moderados. Las insurrecciones de los progresistas, así como las tentativas de Cabrera para reunir bajo la bandera de Montemolin á los carlistas del Norte, no produjeron ningun resultado. Narvaez, que era entonces jefe del ministerio, reprimió las sublevaciones con mano enérgica. A pesar de las intrigas de Maria Cristina, se mantuvo en el poder, y recayendo fundadas sospechas en el embajador inglés Bulwer de haber tomado parte en los obstáculos concitados contra Narvaez, recibió sus pasaportes; Cabrera se refugió de nuevo en Francia. El gobierno concedió una amnistía en 1850. El gobierno de España se reconcilió con Inglaterra, pero en cambio se suscitaron dificultades con los Estados-Unidos de la América del Norte, cuando el general Lopez se sublevó en la isla de Cuba con el propósito de reunir la isla á la union americana; fué ejecutado en la Habana (1.º de Setiembre de 1851). En este año cayó el ministerio Narvaez, y se hizo un concordato con la Santa Sede. El destierro de los generales O'Donnell y Concha, y un empréstito forzoso, fueron los precursores de la revolucion de Julio (1854), que produjo la entrada en el ministerio de Espartero y O'Donnell.

Reunióse en Noviembre una Asamblea con el nombre de Cortes Constituyentes, que fueron disueltas por O'Donnell en Julio de 1856, sofocando la insurreccion que estalló entonces. Fué llamado al poder un ministerio moderado, que dejó el puesto á O'Donnell (1858). Al año siguiente tuvo lugar la guerra con Marruecos, aceptada por el país con entusiasmo, si bien



los resultados no estuvieron en armonía con los sacrificios que éste hizo, y debieron de esperarse. España tomó parte en la expedicion á Méjico, y el general Prim, comprendiendo las intenciones de Napoleon III, regresó á la Península. O'Donnell fué reemplazado en el poder por un ministerio moderado (1863).

La guerra con la isla de Santo Domingo, que voluntariamente habia reconocido la dominacion de España, y la del Perú, aumentó los embarazos del tesoro. La marina española añadió en el Callao una corona más á las muchas que en su larga historia tiene. Narvaez fué

reemplazado por O'Donnell en 1865, cuyo ministerio quiso atraerse á los progresistas con medidas muy liberales y reconociendo el reino de Italia.

Las sublevaciones del 3 de Enero y la del 22 de Junio de 1866, promovidas por los progresistas y demócratas, fueron sofocadas inmediatamente con gran severidad. A raíz de este último acontecimiento O'Donnell fué reemplazado en el poder por Narvaez. La union liberal se unió á los partidos progresista y democrático, y prepararon de concierto la revolucion de Setiembre de 1868.